



Señor Jesús, hoy estamos aquí para servirte, para ayudarte a construir el Reino, nos sabemos débiles, sabemos que te fallamos una vez sí y otra también, pero a pesar de todo, Tú sigues confiando en nosotros, en nuestra debilidad Tú te haces fuerte.

Jesús, enséñanos cómo dice el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*, a ser una Iglesia en salida, un movimiento que "primere" en el amor, comunidades que se involucren e involucren a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Comunidades evangelizadoras que se metan con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achiquen distancias, se abajen hasta la humillación si es necesario, y asuman la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Comunidades que saben acompañar a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Comunidades que saben de esperas largas, de aguante apostólico, pacientes y que evitan maltratar límites. Comunidades evangelizadoras que siempre están atentas a los frutos, porque el Señor las quiere fecundas. Miembros del MTA que cuiden el trigo y no pierdan la paz por la cizaña. Sembradores, que cuando ven despuntar la cizaña en medio del trigo, no tienen reacciones quejosas ni alarmistas y encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. Comunidades gozosas que siempre saben celebrar y festejar cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización.

Teresa, Enrique interceded por todos nosotros, para que Dios envíe su Espíritu Santo sobre el MTA. Espíritu que unas veces empujará como un viento impetuoso y otras veces se manifestará como una suave brisa o susurro casi imperceptible. Espíritu que no violenta, ni fuerza..., sino conduce, alienta, doma con suavidad, funde el témpano de hielo despacio, gota a gota..., suaviza lo rígido con amor paciente, espera con tiempo... ¡Ven, Espíritu Santo! ¡Lleva a su plenitud el Reino que esperamos!.

Santa María, madre buena, ¡Ayúdanos a volver a las huellas de tu hijo Jesús!

Amén.

Todo por Jesús.